

# VÍNCULO



## ¡Tu misión, nuestra misión!

### Entrevistas a:

- + Hna. María Jesús V.
- + Andrés Vergara G.
- + P. Alexander Awi

### La Educación en Chile:

4 miradas desde  
la Alianza de Amor  
sobre la actual crisis  
en Chile

### Director Nacional del

### Movimiento de visita en:

Puerto Montt, Osorno,  
Valdivia, Temuco,  
Los Pinos y Agua Santa

### 400 ediciones

### de Revista Vínculo

Mes a mes desde  
el año 1984  
a la fecha

## REVISTA DE CIRCULACIÓN INTERNA DEL MOVIMIENTO APOSTÓLICO SCHOENSTATT CHILE

---

### Director

P. Gonzalo Illanes / dnm@schoenstatt.cl

### Editor

Octavio Galarce B. / galarce@gmail.com

### Equipo de Redacción

Hna. Jimena Alliende L., Susy Jacob,  
Denise Ganderats, Ricardo Evangelista,  
P. Juan Pablo Rovegno, P. Gonzalo Illanes,  
Octavio Galarce B.

### Aportes

Fundación Movimiento de Schoenstatt / Vínculo  
Banco Scotiabank / Cta. Cte. 974832887  
RUT: 65.160.991-7

Transferencias o Depósitos avisar a:  
galarce@gmail.com / +56 992422344

# CONTENIDOS

- 03** Editorial  
P. Gonzalo Illanes
- 04** Con la mano en el pulso del tiempo  
P. Hugo Tagle
- 05** Revista Vínculo:  
400 ejemplares editados
- 07** Entrevista a la Hna. María Jesús Viada  
100 años de las Hermanas de María
- 10** Jornada de la Federación de Familias  
junto al Santuario de Bellavista
- 11** 33 años del Santuario de Antofagasta
- 12** Jornada de Familia del Santuario  
Cenáculo de la Providencia - Santiago
- 13** Jornada Nacional de Dirigentes
- 14** Visitas del Director Nacional del Movimiento  
a algunas Familias Diocesanas
- 18** Entrevista a Andrés Vergara González  
Cómo vivir la Fe en tiempos de IA
- 23** Entrevista al P. Alexander Awi  
Superior General de los Padres de Schoenstatt
- 26** La crisis de Educación en Chile:  
4 miradas desde la Alianza de Amor
- 31** Centenario de la Coronación  
de la Virgen del Carmen en Chile

## ¿QUÉ TAN VIVA ESTÁ NUESTRA ALIANZA?



P. Gonzalo Illanes

**L**legó mayo! Un mes muy querido para nuestra Familia de Schoenstatt. Mes de la misión, del aniversario del Santuario Nacional de Bellavista, de Pentecostés y del tercer hito de nuestra Familia, el Hito del 31 de mayo. Y si le permiten hablar a mi alma nortina e iquiqueña, tampoco podemos olvidar: mes de mayo, mes del mar.

También es significativo que este mes nos encuentre preparando la Jornada Nacional de Dirigentes. Cerca de 650 dirigentes del Movimiento nos reuniremos en Bellavista, venidos desde distintos lugares del país, para encontrarnos como Familia, mirar juntos los signos de los tiempos y dejarnos renovar por aquello que está en el centro de nuestro carisma: la Alianza de Amor con la Santísima Virgen.

Queremos volver a tomar conciencia del don inmenso que se nos ha regalado en la Alianza y asumir con más decisión aún el desafío que este don implica. Pero, ¿qué significa, en concreto, que la Alianza sea el corazón de nuestro carisma?

Significa que no vivimos nuestra fe “al lado” de la Alianza, como si fuera un adorno de nuestra espiritualidad. Como schoenstattianos queremos adentrarnos en toda la riqueza de la fe católica desde el sello que nos da la Alianza. Es caminar nuestra vida de fe tomados de la mano

de María. Rezamos, celebramos la misa, leemos la Palabra, planificamos, servimos, conversamos y decidimos desde esa certeza profunda de sabernos arraigados en el corazón de la Mater.

Y desde ahí, desde ese vínculo vivo con Ella, nos lanzamos por completo al seguimiento de Cristo.

¿Qué tan viva está nuestra Alianza? ¿Qué tanto ilumina nuestras decisiones concretas? ¿Qué tanto se refleja en el modo en que tratamos a los demás, servimos, trabajamos, perdonamos, conducimos, escuchamos, enfrentamos conflictos y construimos familia y comunidad? Decir que la Alianza está en el centro no puede ser sólo una afirmación bonita. Tiene que convertirse en coherencia. Tiene que hacerse vida.

La Alianza no nos encierra ni nos separa de la vida real. Al contrario, nos abre. Nos envía. Nos hace entrar con más profundidad en la Iglesia, en el Evangelio, en la misión, en el dolor y la esperanza de nuestro tiempo. Una Alianza viva no se queda guardada en el Santuario. Se encarna. Se nota. Se vuelve estilo de vida.

Necesitamos que la Mater vuelva a reunirnos en su Cenáculo, como en Pentecostés, para mirar con gratitud el Don recibido y dejarnos impulsar nuevamente hacia fuera. Que nos enseñe a vivir una Alianza más consciente, coherente, encarnada y misionera. Una Alianza que transforme la vida.

En este mes de mayo, al recordar el 31 de mayo y al prepararnos para la Jornada Nacional de Dirigentes, pidámosle al Espíritu Santo que renueve en nosotros la alegría de nuestra vocación. Que vuelva a encender el fuego de la Alianza en el corazón de la familia y nos encuentre disponibles, tomados de la mano de la Mater, para decir una vez más: ¡Que viva tu Alianza!



# Artemis. Camino a Marte

P. Hugo Tagle



**Y**a va un mes desde el lanzamiento del Artemis II, el nuevo viaje tripulado a la Luna después de casi 50 años, y el de mayor alcance hasta ahora. Si bien resultó muy bien, un pequeño desperfecto hizo noticia. No fue algún fallo en sus sofisticados computadores ni en sus complejos sistemas de monitoreo o de oxigenación. Tampoco en el instrumental científico. Fue el inodoro.

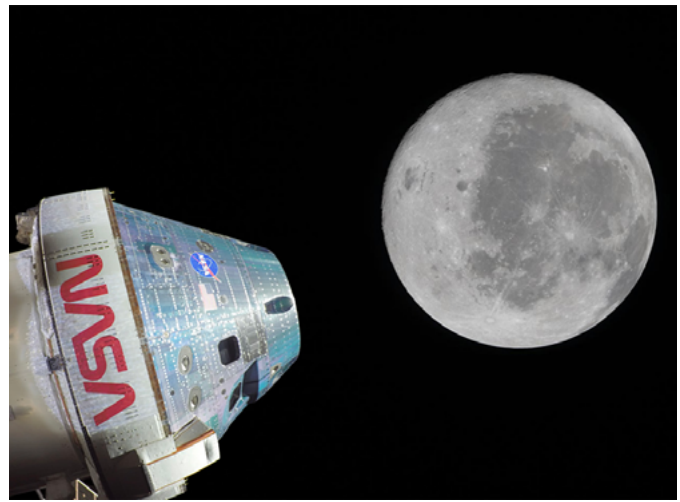
Esa simple y curiosa anécdota esconde una verdad tan simple como contundente: por más impresionantes que sean los avances tecnológicos, el ser humano sigue siendo... humano. Incluso en una misión que busca abrir el camino para un regreso sostenido a la Luna y, eventualmente, a Marte, las necesidades básicas no desaparecen. Dormir, comer, cuidar el cuerpo. La vida mantiene su ritmo. También en el espacio.

Había un plan B –recurrir a “las bolsitas” de las antiguas misiones Apolo–, pero el problema finalmente fue resuelto. Y lo solucionó la mujer astronauta. Recordamos a Marta en el Evangelio: mientras María permanece absorta escuchando al Señor, Marta recuerda que hay asuntos concretos que requieren atención. No se trata de una oposición entre lo alto y lo bajo, sino de una integración. Cuando se tiene la mirada puesta en las estrellas, no se puede descuidar el suelo bajo los pies.

La exploración espacial no elimina nuestra fragilidad; la pone en evidencia y la incorpora. Los astronautas deben ejercitarse diariamente para evitar la pérdida de masa muscular y seguir un régimen estricto de sueño y alimentación. Alcanzar las estrellas no dispensa del realismo; lo exige aún más. Porque cuanto más alto quiere llegar el ser humano, más necesita recordar quién es.

Son muchas las lecciones que dejó esta corta pero intensa travesía espacial. Por de pronto, como todo lo valioso en la vida: disciplina, trabajo en equipo, serenidad, sangre fría.

Pero la técnica y la ciencia probadas en Artemis revelaron también su dimensión espiritual.



Uno de los astronautas, Víctor Glover, abiertamente cristiano, fue consultado por la prensa si tenía algún mensaje antes de la Pascua que les tocó vivir camino a nuestro satélite natural. Glover, quien llevó una Biblia al espacio, señaló: “Cuando leo la Sagrada Escritura y veo todas las cosas maravillosas que fueron hechas para nosotros, tienes este lugar asombroso, esta nave espacial”, refiriéndose al planeta. La imagen es potente: la Tierra como nave común, frágil y compartida.

O el bautizo de los nuevos cráteres lunares, hasta ahora ocultos al ojo humano. A uno lo llamaron “Integridad”, evocando el espíritu de la nave; a otro, “Carroll”, en honor a la esposa del comandante Wiseman, fallecida de cáncer en 2020. En medio del silencio cósmico emergen las mismas realidades que nos acompañan en la Tierra: esperanza, duelo, alegría, memoria, fe.

Han pasado más de cincuenta años desde la última misión tripulada a la Luna. Ahora, el calendario prevé vuelos regulares y la instalación de una base lunar hacia 2028, como antesala de un viaje a Marte. Este último sería un trayecto de hasta nueve meses y, a diferencia de la Luna, el retorno desde Marte sigue siendo técnicamente complejo. Quienes se arriesguen en esta travesía –ya hay una lista de más de mil voluntarios, una chilena entre ellos– saben que quizá no vuelvan.

El proyecto Artemis II fue un pequeño bálsamo de esperanza y sano optimismo en medio de tanto conflicto e incertidumbre. Estos monumentales esfuerzos técnicos deben animarnos a no dejarnos vencer por la desesperanza y a mirar el futuro con confianza y valentía.

Cuando la humanidad explora otros mundos, lleva consigo lo esencial: nuestra grandeza, pero también nuestra vulnerabilidad. Lo humano y lo divino.

## 400 EJEMPLARES EDITADOS

En el marco de la edición N° 400 de Vínculo, quisimos escuchar a quienes han sido parte de esta historia como lectores y/o colaboradores. Invitamos a compartir brevemente a algunos de nuestros lectores la mirada y experiencia con la revista, como un aporte significativo a esta edición especial. Les preguntamos: ¿qué ha significado para ti Vínculo en estos años? y ¿qué valor o aporte crees que ha tenido en la vida de la comunidad o de las personas que la leen?

### Francisca Correa / Federación de Señoras / Chile

Llevo 40 años en el Movimiento y la Revista “Vínculo” ha sido de gran importancia para mí.; lo más lindo es que en cada número veía esa unión del cielo y la tierra. Cada artículo me mostraba al padre Kentenich como un señalizador de camino, un gran formador de almas ancladas en el mundo. “Vínculo” ha sido un texto formativo para mí, un texto de constante consulta, un texto muy valioso para ponerme al día de la vida del Movimiento de Schoenstatt, como de los apostolados o aportes importantes que cada persona hace. Añoraba la llegada de cada número, porque siempre sacaba algo lindo y profundo que podía guardar en mi corazón, para mejorar mi vida. Es un aporte básico para cada persona que la lee, además crea un vínculo especial entre las distintas regiones e incluso con el extranjero, porque la riqueza que nos entrega, no sólo es para Chile, es para el mundo, y así la Mater puede llegar a todos los rincones como el padre Fundador lo quería.

### Hna. Nilza / Brasil

Para mí, la revista Vínculo significa profundizar mi conocimiento sobre temas de Schoenstatt y enriquecer mi comprensión a través de diferentes perspectivas. Como brasileña, las noticias me permiten seguir de cerca algunas de las corrientes de la vida dentro del Movimiento en la tierra del Cenáculo.

La revista siempre ha sido necesaria, pues permite profundizar en los temas tratados. En esta era de IA y redes sociales, aunque probablemente haya disminuido el número de lectores, su preservación contribuye a una sociedad más reflexiva, donde la introspección es fundamental para construir un futuro con mayor profundidad intelectual. Esta verdad, por sí sola, representa una gran contribución para el individuo y la sociedad: además de respetar a quienes buscan información más detallada, contribuye a una



sociedad con mayor capacidad de reflexión y libre toma de decisiones, basada en los principios de Schoenstatt.

### Karen Bueno / Brasil

Aunque vivo en Brasil, leo Vínculo desde hace varios años. Su contribución a la comunicación de Schoenstatt es esencial. La revista se ha consolidado, con el tiempo, como un importante canal de reflexión sobre la realidad actual, a la luz de la Alianza de Amor, y también como un registro histórico de momentos únicos que nuestra Familia de Schoenstatt ha vivido. Para mí, es un placer leer cada edición y ver el trabajo profesional y responsable que hay detrás de los artículos. Imagino que nuestro padre y Fundador estaría feliz de leer esta revista y daría su bendición para los nuevos años que se avecinan. Felicitaciones especiales a los Equipos que formaron parte de esta historia y al equipo actual de Vínculo: ustedes son la voz de Schoenstatt, la voz de la Mater, para Chile y para el mundo.

### Ignacio M. Suazo Zepeda / Alemania

La Vínculo ha sido una compañía silenciosa en mi camino con el Movimiento. Mis papás son schoenstattianos, así que prácticamente crecí con la revista. Me acuerdo que cuando tenía unos 6 años tenía que hacer un collage de mi familia para el jardín infantil. No encontraba ninguna foto de mi abuelo hasta que apareció mi mamá con una Vínculo en sus manos. Mi abuelo fue el padre Kentenich. De ahí en adelante mi relación con este gran apostolado se ha hecho cada vez más consciente. Durante mi época del colegio solía hojearla y leer los artículos más cortos. Siempre quise y nunca logré terminar esos largos pero muy interesantes extractos de pláticas del PJK. Hoy en día, viviendo en Alemania, es mi punto de contacto más fuerte con el Movimiento chileno. Me encanta leerla, porque me ayuda a tomarle el pulso a las corrientes de vida de la Familia en nuestro país. Por todo eso y más, soy un verdadero agradecido del trabajo abnegado de quienes dan vida a la revista mes a mes.

**Claudia Catepillán / Agua Santa - Viña del Mar**

La revista Vínculo le hace honor a su nombre, porque establece un lazo entre todos los schoenstattianos del país. Es muy completa, te invita a sumergirte entre las noticias, entrevistas, vivencias, documentos y temas de formación. Leerla te hace sentir que somos uno, que todos somos hermanos, que estamos unidos en los mismos ideales donde nuestras vivencias son parecidas. No es una revista exclusiva, al contrario, cultiva el sentido de pertenencia porque en muchas ocasiones permite que cualquier miembro del Movimiento tenga la oportunidad de escribir en ella. A través de esta revista logramos cumplir, desde el punto de vista intelectual y formativo, las palabras del padre Fundador del 31 de mayo de 1949, cuando dijo: “Vamos el uno en el otro, para el otro y con el otro, todos en el corazón de Dios”.

**María Isabel Fernández / Montahue - Concepción**

A través de sus páginas he podido ver las maravillas que hace Dios y la Santísima Virgen por medio de la Alianza; eso ha mantenido viva mi capacidad de asombro en el actuar permanente de Dios en la familia. Se me viene a la mente una analogía: pienso en la mesa familiar del hogar materno o paterno, ese lugar donde todos llegamos con confianza. Sus aromas conocidos que permanecen a través de los años, nos llevan hasta el lugar del encuentro; ahí junto a la mesa todos hablan, escuchan, ríen, se apañan. Vínculo, es esa “mesa familiar”, donde todos son bienvenidos, donde todos pueden hablar, reflexionar, compartir sus vivencias, aspiraciones, alegrías, dolores y con ello aportar al espíritu y crecimiento familiar. ¡Vínculo es la casa de todos!

**P. Luis Ramírez / Padres de Schoenstatt**

Vínculo ha sido importante para mí porque me ha ayudado a conocer las abundantes expresiones de vida de Alianza que existe en la Familia de Schoenstatt en Chile. Me ha ayudado a trascender el ámbito de vida donde yo me muevo, y a descubrir y agradecer la acción de Dios y la Mater en tantas personas y comunidades de nuestra Familia, en forma transversal. Me ha sido un instrumento fidedigno para tener acceso a la historia de la Familia en Chile y para aprender más sobre la espiritualidad, pedagogía y la misión de Schoenstatt.



Susy Jacob, Denise Ganderats, Hna. Jimena Allende, P. Gonzalo Illanes, P. Carlos Cox, Octavio Galarce.

Es muy efectivo para descubrir y constatar que Schoenstatt es una Familia y no sólo una espiritualidad que cada uno vive individualmente. Recibir información sobre distintas expresiones de vida de Alianza de la Familia: personas, comunidades, territorios son un factor importante que ayuda a sentirnos hermanos, a animarnos mutuamente por los ejemplos de vida que podemos conocer, a estimular nuestro espíritu misionero. Nos ayuda a aprender de otros cómo vivir mejor la Alianza de amor y cómo proyectarla mejor en el ámbito donde realizamos nuestra vida.

**Misioneros Virgen Peregrina / Chile**

- + A través de la revista Vínculo he podido conocer algo de la espiritualidad mariana de Schoenstatt.
- + Era lindo estar conectados con todo Chile en un mismo lenguaje. El de la alianza.
- + Cómo su título lo dice, es el vínculo entre hermanos de alianza.
- + Me gusta saber lo que pasa con la Virgen Peregrina en otras ciudades de Chile.
- + Me gusta que siempre haya información, documentos, acontecimientos de Schoenstatt internacional y de la Iglesia. Aunque sé que depende mucho de los colaboradores de las ciudades, me gustaría que hubiera más intercambio o novedades de la vida schoenstattiana de cada lugar. La vida enciende la vida.



ENTREVISTA A LA HNA. M. JESÚS VIADA

# HIJOS Y HERMANOS DE UN MISMO CORAZÓN: 100 AÑOS DE LAS HERMANAS DE MARÍA

Susy Jacob

**A** cien años del nacimiento del Instituto de las Hermanas de María, la Familia de Schoenstatt está de fiesta. No es solo una celebración de ellas, sino de todos, porque somos –como bien se nos recuerda– “hijos y hermanos de un mismo corazón”.

Este camino jubilar comenzó en octubre del año pasado, cuando las Hermanas abrieron este tiempo especial que han venido viviendo con distintas actividades, tanto en Chile como en los demás países donde están presentes.

En esta entrevista, la Hna. María Jesús, miembro la Dirección Provincial en Chile y encargada de las Hermanas del Movimiento, nos comparte de manera cercana qué significa este Jubileo. Nos recuerda que los 100 años se cumplen el 1º de octubre, y que la celebración a nivel internacional será el 3 de octubre en el Santuario Original de Schoenstatt, en Alemania.

Te invitamos a leerla y a vivir este Jubileo como algo propio. Porque cuando una parte de la Familia celebra, todos recibimos esa gracia.

**Hna. María Jesús, ¿qué significa este Jubileo para ustedes, tanto a nivel espiritual como comunitario?**

Creo que para todas, celebrar estos 100 años es en primer lugar un motivo de mucha gratitud. Nuestro padre Fundador, reconoció una voz de Dios en lo que se estaba gestando en las primeras mujeres que pertenecieron a Schoenstatt –idealismo, compromiso y querer ayudar a la Mater a extender sus brazos desde el Santuario– y se arriesgó a fundar nuestra comunidad. El quería poder plasmar en nosotras esa mujer nueva, esa familia nueva a las que aspiraba como ideal de Schoenstatt.

¿Cómo no vamos a estar agradecidas de su audacia para llamarnos a la vida? Sin esa audacia, sin esa fe, ninguna de nosotras hubiese encontrado el camino de plenitud que nos ha sido regalado a través de la Familia. Estamos



agradecidas por él, y por haber sido llamadas por Dios a ser Hermanas de María.

Además de la gratitud, creo que también este Jubileo es un llamado a la renovación interior y, por otro lado, a la renovación en el compromiso con nuestra misión de comunidad. El padre nos fundó para ser alma de Schoenstatt. Eso no significa que todas tenemos que trabajar directamente en el Movimiento, pero sí que el sentido de nuestra vida es fecundar Schoenstatt, es encarnar Schoenstatt y es anunciarlo donde quiera que estemos, por nuestra palabra y especialmente por nuestro ser.

**Mirando estos cien años, ¿cuáles diría que han sido los hitos más importantes en la historia del Instituto y en su misión dentro de la Familia?**

Yo diría que los hitos del Instituto son los mismos de la historia de Schoenstatt. A través de cada uno de ellos,



Dios ha ido marcando rasgos específicos de nuestra espiritualidad, y nosotras, con toda la Familia de Schoenstatt, hemos ido creciendo y formándonos según ellos; hemos ido profundizando nuestra vida de Alianza y visualizando nuevos horizontes en nuestra entrega y aspiración a la santidad.

Un 20 de enero, por ejemplo, marcó para nosotras la corriente de Jardín de María, que no es otra cosa que un aspirar a asemejarnos a María al pie de la Cruz, es decir, un reconocer que nuestra vida de Alianza necesita crecer hasta un desprendimiento total, hasta un asemejarnos a Jesús que da la vida. O un 31 de mayo nos marcó con la fuerte conciencia de misión: la Alianza de Amor no es una idea bonita, sino que es para vivirla mediante las causas segundas, es decir, viendo a Dios en todo, vinculándonos a Él en todo, y siendo también en todo, coherentes con la realidad de la presencia de Dios en nuestras vidas.

**El Jubileo no es solo una celebración, sino también una oportunidad de renovación, ¿qué acentos o llamados sienten hoy como comunidad en este tiempo jubilar?**

Diría que son dos los principales acentos: el primero es en relación a nuestra misión de comunidad. Los acontecimientos en torno a la persona de nuestro padre Fundador han significado, entre otras cosas, también un llamado a una mayor comprensión y encarnación de su carisma, que es en definitiva, el carisma de Schoenstatt. Creemos que este Jubileo nos llama a un mayor radicalismo para vivir ese carisma, para dar testimonio de él en cada una de nosotras, vuelvo a decir, más que por nuestra palabra, que también es necesaria,

por nuestra forma de vivir, de amar, de ser familia; que el carisma, por así decirlo, “se pueda tocar en nosotras” y no se quede en los libros. ¡Es un gran desafío! Pero creemos que debe ser el fruto de una Alianza de Amor vivida. Y el segundo acento tiene relación con nuestra experiencia internacional, con un ir mirando juntas y muy unidas el presente y futuro de nuestra Familia. Estamos haciendo un muy valioso camino es esta línea.

**Sabemos que este Jubileo se está celebrando en todo el mundo, ¿cómo lo están viviendo las Hermanas a nivel internacional?, ¿hay algún gesto o iniciativa común que las una globalmente?**

Más que gestos, hemos ido haciendo un camino juntas como Familia internacional y pasando por diferentes etapas. Por ejemplo, la Cuaresma la vivimos todas como un tiempo de reparación y purificación con vivencias y gestos comunes, pues en 100 años hay mucho que agradecer, pero también mucho por lo que pedir perdón, mucho que reparar. Ahora estamos enfocadas en la preparación a Pentecostés, implorando el Espíritu Santo para el nuevo tiempo y todos los desafíos que tenemos como Familia, que no son pocos; y también tendremos un tiempo de gratitud y alabanza, pues son incontables los regalos y bendiciones recibidos en todos estos años. Queremos agradecer por la historia y principalmente por haber sido elegidas y llamadas a esta preciosa vocación.

**Desde su mirada como miembro del Consejo en Chile, ¿qué frutos o gracias han podido ver ya en este tiempo de preparación y celebración del Jubileo?**

Yo diría que internamente, como Comunidad, está siendo un tiempo de gracias para todas, un tiempo de renovación personal y comunitaria; y lo que está pasando en el corazón de cada Hermana es, sin lugar a dudas, el principal fruto jubilar.

Hacia afuera, creo que un fruto importante ha sido escuchar en diferentes oportunidades que celebrar el Jubileo de las Hermanas no es solo una gracia para nosotras, sino para toda la Familia de Schoenstatt. Es como el Cuerpo Místico, porque cuando un miembro sufre, todos sufrimos, y cuando un miembro está de fiesta y recibe gracias jubilares, todos las recibimos; es el efecto del “vamos el uno en el otro”. Nuestra vocación como Hermanas de María no tiene sentido sin toda la Familia de Schoenstatt, simplemente no se entiende. Entonces escuchar todas esas expresiones de unidad, de sabernos una sola Familia espiritual, en la originalidad de cada una de sus vocaciones, me parece un fruto importante.

En el transcurso del año hemos podido tener algunos encuentros con otras comunidades que han querido saber más de nosotras o expresarnos el cariño. Lo que encuentro valioso de todo esto no es que “nos quieran”, sino que después de cada encuentro hemos podido quedarnos con la sensación: somos hermanos en la Alianza, tenemos un mismo padre Fundador y nos une la misma misión: Schoenstatt. Ojalá el Jubileo nos pueda fortalecer a todos en esta conciencia.

### **En Chile, ¿qué actividades o iniciativas concretas han preparado para vivir este año jubilar junto a la Familia de Schoenstatt y la Iglesia?**

La principal actividad será nuestra celebración jubilar del 5 de septiembre, donde queremos celebrar con toda la Familia de Schoenstatt y miembros de la Iglesia; y donde el cardenal Monseñor Fernando Chomalí presidirá la Eucaristía.

Lo demás ha sido de tipo comunicacional: se nos ha ofrecido escribir un artículo en la revista del arzobispado y algunas entrevistas radiales o escritas.

### **Pensando en septiembre, que es el momento central de esta celebración en Chile, ¿cómo proyectan vivir ese hito?, ¿qué esperan que ocurra en el corazón de quienes participen?**

La verdad es que esperamos que sea un hermoso encuentro de Familia y todos puedan encontrarse con un pedacito de María. La fundación de cada comunidad

es clave para la Familia de Schoenstatt, lo mismo que el nacimiento de cada hijo en una familia natural; y la familia no se concibe sin cada uno de sus hijos.

Hoy estamos celebrando el nacimiento del primero de los hijos y por eso las Hermanas estaremos un poco más al centro, pero esperamos seguir celebrando los 100 años de cada uno de los demás hijos y poniendo al centro a cada uno, con toda su riqueza y tarea: Gracias Madre, gracias padre, porque ustedes han dado vida a esta gran Familia que no existiría sin ustedes, sin su Sí.

Ojalá que el 5 de septiembre pueda ser una vivencia como la que describe el Cántico al Terruño, y que de ella todos salgamos fortalecidos, renovados y dispuestos a seguir luchando por la misión de renovar el mundo desde nuestro Santuario.

### **Finalmente, ¿qué mensaje le gustaría dejar a la Familia de Schoenstatt en Chile en el marco de este Jubileo, especialmente en el contexto de vivir nuestra alianza y misión hoy?**

En el Himno Jubilar de los 75 años del 31 de mayo, que fue un hito, especialmente para nuestra Familia de Schoenstatt en Chile, hay un verso que dice: “Somos hijos y hermanos de un mismo corazón”. Ese corazón es el de nuestro padre Fundador, y es en ese corazón donde aprendemos a vivir la Alianza de Amor con María en todas sus dimensiones, profundidad y altura.

Como Familia de Schoenstatt estamos caminando iluminados por el lema “Que viva tu Alianza”. Yo simplemente diría: Que se nos note... Que se note nuestro carisma, que se note la raíz de donde proviene esa Alianza de Amor, para que podamos ser verdaderamente ese Movimiento de renovación religioso – moral del mundo, de la sociedad. Tenemos una misión y no podemos dejar de cumplirla...





## JORNADA FEDERACIÓN DE FAMILIAS

**E**n Bellavista, el 18 de abril de 2026, en el marco del Día de Alianza, se realizó la Jornada de las tres regiones de la Federación Apostólica de Familias de Santiago y Rancagua, bajo el lema: *“Nuestros apostolados, luz de Cristo para el mundo”*.

En total, 180 federados se reunieron para compartir sus apostolados, unir vidas y pedir a nuestra Mater y al Espíritu Santo su apoyo y fortaleza en esta misión, renovando nuestros ideales personales y comunitarios.

Se vivió un ambiente vital, alegre y profundamente familiar, con una gran participación de todos: desde los primeros cursos hasta los postulantes recién incorporados.

Durante la jornada tuvimos momentos de oración, reflexionamos sobre el significado del apostolado en Schoenstatt, escuchamos testimonios de federados y participamos en talleres sobre los distintos apostolados que realizamos. El encuentro culminó con una Santa Misa, presidida por el P. Gonzalo Illanes.

Pero esta jornada tuvo además un regalo muy especial. En el contexto de la celebración de los 100 años de las Hermanas de María, ambas comunidades se encontraron junto al Santuario. Fue un momento lleno de cercanía, marcado por abrazos, conversaciones y recuerdos de muchos años de historia compartida.



La Federación de Familias entregó a las Hermanas un presente, pero lo más significativo fue el compromiso asumido por todos los cursos: rezar por cada Hermana en particular y por nuevas vocaciones, hasta el 5 de septiembre, fecha en que culmina esta gran celebración.

Así, dos comunidades nos reunimos en torno a nuestra Alianza de Amor, a los pies del Santuario Cenáculo de Bellavista, con la certeza de que este encuentro fue una gran alegría para nuestra Mater.

**Marcelo Lorca y Andrea Apablaza / Jefes Región de la Inmaculada. José Antonio Candia y Macarena Montiel / Jefes Región del Padre. Carlos Hernández y Francisca Sagüés / Jefes Región 31 de Mayo**

# 33 AÑOS DE GRACIAS SANTUARIO DE ANTOFAGASTA

Familia de Antofagasta

**E**ste año celebramos con inmensa gratitud los 33 años de nuestro Santuario Cenáculo Puerta del Cielo de Antofagasta. Tres décadas en las que la Mater ha estado presente, manifestándose como Madre, Reina y Educadora en medio de nuestra ciudad.

Durante estos 33 años, la Mater se ha manifestado:

- + Como Cobijamiento en el desierto: ha sido un oasis de paz para quienes llegan con el corazón cansado, regalando consuelo y esperanza.
- + Regalando Alianza de Amor: Misioneros, Matrimonios, Peregrinos, Señoras, Madrugadores y jóvenes han sellado su Alianza, dejando que Ella eduque y transforme sus vidas.
- + Peregrinando de hogar en hogar: la Mater ha visitado a las familias antofagastinas, llevando a su Hijo, entregando paz y consuelo a quienes lo necesitan
- + Abriendo sus puertas: en estos años nos han visitado colegios, grupos de scouts y muchas personas que no conocían Schoenstatt. La Mater nos ha impulsado a dar a conocer este lugar santo, transformando el Santuario en casa para todos.
- + En los momentos difíciles: en la enfermedad, la incertidumbre y el dolor, muchos han experimentado su mano maternal abriendo caminos y renovando la esperanza.



Sin embargo, también hemos vivido épocas de disminución de la Familia, al ver partir a hermanos por traslado a otra ciudad, como también despedir a quienes han partido a la casa del Padre Eterno. Nos sentimos disminuidos en número y fuerzas, pero la Mater nos ha sostenido, nos vuelve a “acoger y recoger una y otra vez” en su corazón de Madre. Atrayendo nuevos corazones.

De manos divinas nos regaló árboles que hermosearon el terreno del Santuario, dando vida al “Camino de Emaús”, un peregrinar de Vía Crucis que hoy es parte de nuestra identidad.

Agradecemos por cada gracia que hemos recibido en nuestro Santuario, renovamos nuestro sí a la Mater, pidiéndole que siga haciendo de este Santuario un hogar para los que llegan, consuelo para los que lo visiten y puente de encuentro con Dios para todo el norte grande.

Renovamos el compromiso de los primeros, concédenos ser, en el Espíritu Santo, instrumentos del Padre para ser de este lugar tierra mariana en donde brille el Sol de Cristo.





## UN NUEVO PENTECOSTÉS EN EL CENÁCULO DE LA PROVIDENCIA CON LA FUERZA DE NUESTRA ALIANZA

Rafael Mascayano

**H**ay días en los que el cielo parece tocar la tierra de una manera especial, y el pasado 11 de abril fue, sin duda, uno de ellos. Bajo el lema “**Con la fuerza de mi Alianza, servimos como Familia**”, el Santuario Cenáculo de la Providencia abrió sus puertas y su corazón para recibir a una comunidad sedienta de encuentro, reflexión y, sobre todo, de misión.

Desde las 15.00 hrs. el ambiente ya vibraba distinto. No era solo una inscripción; era el reencuentro de hermanos que, entre abrazos y sonrisas, daban vida a esa “calurosa acogida” que tanto nos caracteriza. Con la guía cercana de María Ximena “Nena” O’Ryan, y el impulso de Ricardo Bruna y Cecilia Melo, nos adentramos en el propósito del día: sintonizar nuestros latidos con el querer de Dios.

El momento de mayor profundidad llegó con las palabras del P. José Tomás. Inspirado en la carta pastoral de monseñor Chomalí, sus palabras no fueron un simple discurso, sino un fuego que encendió la sala. Nos invitó a sacudirnos el polvo de la rutina y a dejar de ser meros “dispensadores de servicios” para convertirnos en **testigos audaces**. Nos recordó que, en una ciudad



donde la fe a veces parece languidecer, nosotros estamos llamados a ser esa luz que irradia la alegría de Cristo, una alegría que nace de la Alianza y que se desborda hacia los demás.

Tras un café que supo a hogar y que permitió estrechar vínculos, llegó el momento de “arremangarse el alma”. Nos dividimos en siete “**Mesas de Diálogo**”, pero el nombre se quedaba corto: eran verdaderos espacios de

Cenáculo. Allí, entre el aroma al compartir y la escucha atenta, el Espíritu Santo tomó la palabra a través de las experiencias de cada uno.

Desde el silencio de la **Adoración**, motor de todo lo que hacemos, hasta el compromiso valiente en el **Apostolado Social** (donde Cristo nos espera en el rostro del anciano, el niño o el preso); desde nuestra inserción en las **Parroquias** hasta la delicadeza del **Servicio al Santuario**, la **Catequesis** y las **Comunicaciones**. En cada mesa, la pregunta no era qué hacemos, sino *desde dónde* lo hacemos. De este diálogo fraterno brotaron las “Ideas Fuerza”, esas brújulas que hoy marcan nuestro caminar como familia hacia un servicio con alma y proyección.

Cerrando esto, tuvimos un momento íntimo y que fue el del **Compromiso Personal**. En silencio, cada uno escribió su entrega. Una copia quedó en el Capitalario, a los pies de la Reina, como una ofrenda de amor; la otra, la llevamos en el bolsillo, cerca del corazón, para recordarnos en el día a día que nuestra Alianza es para el mundo.

Este año, nuestro compromiso tuvo un eco especial. Al sellar nuestras promesas personales, lo hicimos con el corazón puesto en el **Año Jubilar de las Hermanas de María**. Cada anhelo de servicio y cada entrega depositada en el Capitalario se transformó en un regalo de gratitud por su fidelidad, pidiendo a la Mater que este jubileo florezca en abundantes vocaciones y frutos para toda la Iglesia.

El sol comenzaba a caer cuando nos dirigimos al lugar donde todo cobra sentido: nuestro Santuario. En una atmósfera de oración profunda, envueltos por la sencillez de la música tipo Taizé y **unidos de las manos frente a la Mater**, sentimos la fuerza de ser un solo cuerpo.

Allí, frente a Ella, resonó con fuerza una visión que nos define: el Santuario como un **“Hospital de acogida, sanación y envío”**. Un lugar de puertas abiertas donde no hay juicios, solo el abrazo misericordioso que recibe la fragilidad humana para transformarla en fuerza misionera.

Regresamos a nuestros hogares con la certeza de que este encuentro no fue un punto final, sino el inicio de una primavera para el Cenáculo de la Providencia. Nos fuimos con la alegría de sabernos enviados a transformar las estructuras desde el amor de Cristo, con la convicción renovada de que, **en Schoenstatt, nadie camina solo**. Porque con la fuerza de nuestra Alianza, hoy más que nunca, servimos como familia.

## JORNADA NACIONAL DE DIRIGENTES 30-31 MAYO 2026

Este 30 y 31 de mayo, el Santuario de Bellavista recibirá más de 650 dirigentes de todo el país, pertenecientes a distintas ramas y comunidades. Bajo el lema “¡Que viva tu Alianza!”, queremos que los dirigentes de Schoenstatt en Chile redescubran y revaloricen la Alianza de Amor como corazón del carisma, profundicen en su sentido como don y desafío, y se sientan enviados a encarnarla y transmitirla en la vida cotidiana, de manera que integre la vida, tal como nos invita el hito del 31 de Mayo.

Es también un tremendo regalo juntar a tantos dirigentes en el Cenáculo, poder implorar juntos al Espíritu Santo y renovar nuestro rol de conducción en un servicio sencillo, cercano, familiar y donde nuestra espiritualidad de Schoenstatt se note en cada gesto y en cada decisión.

Como toda jornada, tendremos distintas instancias de formación como charlas, testimonios, encuentros cenáculos, momentos de oración y de compartir fraterno, para encendernos mutuamente en el amor a la Mater y a Schoenstatt.

Les compartimos el enlace a una oración y capitalario para que como Familia de Schoenstatt en Chile nos unamos en oración, y así preparar el espíritu y corazón, de todos los dirigentes y representantes de las distintas Familias locales y comunidades que participarán en la Jornada a fines de mayo. ¡Contamos con sus oraciones!



Schoenstatt Chile

### Recemos Juntos



# RUTAS DE ALIANZA: VISITAS DEL DIRECTOR NACIONAL A LA FAMILIA DE SCHOENSTATT



## TEMUCO

El 14 de abril, el P. Gonzalo Illanes visitó Ayinrehue y compartió una motivación inspirada en el texto del Evangelio de La Anunciación de la Virgen María, invitando al Movimiento a una profunda revisión de su caminar espiritual y comunitario, planteándonos desafíos que acogemos con generosidad y humildad.

Para ello es necesario reflexionar sobre dónde estamos hoy como Movimiento evaluando el presente con sinceridad, identificando fortalezas, desafíos y el rumbo actual en el camino de fe que nos une y nos hermana, el anhelo de ser más Familia, fomentando lazos profundos de fraternidad, unidad y apoyo mutuo, como un verdadero hogar espiritual.

Por otra parte, el anhelo de saber de dónde viene nuestra historia, recuperar y valorar las raíces del Movimiento, reconociendo el legado de fundadores e hitos que dan identidad, tanto a nivel nacional como para cada santuario, particularmente en Ayinrehue, que el año 2028 celebra los 60 años de su bendición.

Uno de los desafíos más importantes y necesarios es abrir más nuestro Santuario, ampliar las puertas para acoger a más visitantes, promoviendo un espacio de encuentro accesible y acogedor, ofreciendo actividades a peregrinos, estar en modo de misión, organizando iniciativas evangelizadoras y de servicio con quienes nos visitan y no son parte del Schoenstatt organizado, llevando el mensaje del Movimiento al mundo desde Ayinrehue.

Para cada uno de nosotros se hace necesaria una renovación personal de la Alianza, de nuestra alianza, esto es un compromiso individual para revitalizar la entrega personal a Dios y al Movimiento, renovando también nuestro Santuarios Hogar, actualizando y santificando así este lugar de nuestro hogar como extensión del Santuario principal, integrando la fe en la vida diaria.

Enfocados en los 60 años del Santuario de Ayinrehue, ya muy cercanos, el P. Gonzalo propuso que sigamos trabajando el lema “Viva tu Alianza”, subrayando una celebración personal y colectiva: “¿Qué celebraremos?”. Instó a acciones inclusivas que impacten a Temuco y la Región de la Araucanía, transformando el evento en un momento regional de renovación.



## VALDIVIA

Con profunda alegría y espíritu de familia, recibimos en Valdivia la visita de nuestro Director nacional, el P. Gonzalo Illanes. La jornada estuvo marcada por la fraternidad y la alegría del reencuentro –el P. Gonzalo fue asesor de nuestra Familia valdiviana algunos años atrás–





y nos invitó a renovar con fuerza nuestro compromiso con la misión de Schoenstatt, expresada en el lema ¡Que Viva tu Alianza! Nos recordó que la espiritualidad del Movimiento busca integrar profundamente la fe en nuestra vida cotidiana, y enfatizó la importancia de vivir la Alianza de Amor como un camino concreto de transformación personal y comunitaria, capaz de fortalecer nuestra fe, nuestra fidelidad y nuestro sentido de pertenencia a la Iglesia.

Uno de los llamados más significativos que recibimos fue el de cuidar y revitalizar la vivencia mensual del 18, como un momento privilegiado para renovar en Familia nuestra consagración a María, haciendo de ese día un espacio de encuentro con Dios y de renovación de nuestro compromiso apostólico.

El P. Gonzalo nos animó a abrirnos con generosidad a la misión evangelizadora, destacando la riqueza de las experiencias misioneras y comunitarias dentro del Movimiento. Nos invitó especialmente a conocer y participar en iniciativas de evangelización a través de nuevos medios de difusión –podcast, web y publicaciones digitales como la Revista Vínculo– donde la fe se transmite mediante el testimonio cercano, el servicio y la entrega concreta a los demás.

La visita fue también una oportunidad para compartir nuestras experiencias locales, expresar los desafíos que vivimos como comunidad y fortalecer los vínculos que nos caracterizan como una verdadera familia espiritual. El P. Gonzalo nos reafirmó su deseo de conocer y acompañar las distintas realidades del Movimiento en el país, valorando la vida concreta de cada comunidad y, en particular, la de comunidades pequeñas como la nuestra, congregados en torno a nuestras Ermitas en las Parroquias Santa Inés y Cristo Rey.

El encuentro concluyó con un ambiente de esperanza y renovación. Nos vamos con el desafío de seguir construyendo una comunidad viva, misionera y fiel, donde la Alianza de Amor se haga vida en lo cotidiano y se proyecte hacia los demás como un testimonio auténtico del amor de Dios.



## OSORNO

El mes pasado tuvimos dos encuentros muy bonitos que llenaron nuestros corazones. El primero con el P. Gonzalo Illanes, Director Nacional del Movimiento, quien nos motivó a sentirnos privilegiadas de tener este grupo sostenido por el manto de la Mater y a hacer vida el lema de la Familia “¡QUE VIVA TU ALIANZA!”, con la responsabilidad que conlleva... alimentarla y cultivarla en todos los aspectos de nuestras vidas, teniendo así una vida orgánica. Fue un encuentro muy agradable, ameno y distendido el cual terminó con la bendición de tener nuestra misa de Renovación de Alianza con él, donde se unió gran parte de la Familia de Osorno

El segundo encuentro fue con la Asesora nacional de la Virgen Peregrina, Hna Amelia, que también fue una reunión muy clara y motivante a revivir la Campaña aquí en Osorno y alrededores, ya que está un poco decaída después de la pandemia. Una invitación a aprovechar el impulso que hay de manera general en la Iglesia, a retomar nuestra espiritualidad un poco dormida. En este encuentro nos acompañaron algunas señoras de Entrelagos, Ovejería y Kolbe, quedando muy motivadas en reactivar la Campaña y hacer que la Virgen visite más hogares .

Tanto el P. Gonzalo como la Hna. Amelia nos alentaron a salir de nuestra zona de confort, de nuestra comodidad y a atrevernos a invitar a nuevos integrantes ya sea para las distintas Ramas como para la Virgen Peregrina, a seguir regalando la Alianza y nuestra vida de fe.





## PUERTO MONTT

Para el Santuario Santa María del Mar, de Puerto Montt, siempre es una bendición la visita de hermanas y sacerdotes de Schoenstatt. Este último mes hemos sido muy regalados: los padres Felipe Ríos y Raimundo Costa, la Hna. Amelia, y la mensual presencia de nuestro asesor y guía, P. Alejandro Martínez. En la conversación siempre surge el mensaje cálido, la escucha acogedora, la suave violencia propia de nuestro Movimiento. En esta oportunidad, en la antesala de la renovación de nuestra Alianza de Amor de abril, recibir a nuestro Director Nacional, la entendemos como la visita de un especial instrumento de Dios.

En la conversación de la tarde - noche con la Familia de nuestro Santuario, es decir, con Madrugadores, Juventud Masculina, Señoras, Matrimonios, Federados, Misioneras

de la Virgen Peregrina, Misiones Familiares; recordamos el dicho que él mismo recuerda *“La cabra siempre tira pa’l monte”*, el P. Gonzalo al cierre toma la guitarra y canta con toda la Juventud Masculina, y esa pasión y emoción del canto es un regalo de energía, para los jóvenes, para todos y muy especialmente para todas las nuevas Señoras que estaban presentes y que también pudieron reunirse a solas con él durante la tarde. Es fácil recordar que el P. Gonzalo fue el asesor de nuestra Juventud Masculina cuando vivía en Temuco, y nuestros hijos lo recuerdan con mucho cariño.

La visita es breve y muy inspiradora, parte del Consejo almorzó con el padre, nos escucha, nos aconseja, nos agradece, nos refuerza seguir viviendo nuestra Alianza, con alegría suprema y con servicio permanente. Nos dio un impulso en nuestra Conquista de Vicente Pallotti, que nos permita vivir nuestro Ideal *“Cenáculo Familia Fiel del Padre, para la Iglesia”*.

La visita ya queda atrás, pero ilumina nuestro 2026 y lo que se nos viene... la Feria de Emprendimiento del mes de la Madre, el Retiro de Pentecostés con nuestra Parroquia Buen Pastor, la permanente Conquista de Corazones Nuevos...

El P. Gonzalo venía de Temuco, Valdivia, Osorno, con nosotros el viernes en Puerto Montt y regresó 7 am del sábado a Bellavista... *“La cabra siempre tira pa’l monte y además sabe que para descansar está el cielo”*. Bendiciones P. Gonzalo y muchas gracias por su visita inspiradora, siempre bienvenido.

## VIÑA DEL MAR - AGUA SANTA

La visita del *“chiquillo padre Director”*. Con mucho ímpetu se bajó de su auto pequeño y funcional y con un desprendimiento lo dejó abandonado en la vereda de nuestro santuario hasta el otro día. Al recibirlo, su cálido abrazo, como Coordinadores, nos dio seguridad y nos alentó a seguir con la tarea.

Como un niño degustó la rica once con nuestro Consejo de Coordinación Cenáculo de Fundación; y así entre las interacciones fue surgiendo un sacerdote con un prodigioso carisma; era ver a nuestro fundador, el padre Kentenich escuchándonos uno a uno personalmente para darnos su consejo, con seguridad pero con mucha humildad, porque eran propuestas y no directrices.





Después nos juntamos con la Familia en el Santuario donde hicimos una oración y un rito de compromiso como integrantes fundadores del Movimiento en Chile, en Valparaíso, que él como sacerdote, con las mismas palabras del padre en la fundación, nos lo recibió.

Su fructífera visita culminó con su exposición, donde hizo un paralelo entre el lema !Que viva tu Alianza! con la santidad de la vida diaria. Nos dejó una gran tarea, desde la valoración de lo que tenemos, atraer savia nueva a la Familia.

## VIÑA DEL MAR - LOS PINOS

Enmarcado en su interés de conocer las comunidades de los santuarios a nivel nacional, el sábado 25 de abril visitó nuestra Familia de Los Pinos el P. Gonzalo Illanes, oportunidad que nos expuso el tema “Alianza aquí y ahora”, la que debe estar presente en la Familia, el trabajo y nuestra comunidad, también nos recordó que la Alianza es una realidad y un desafío, en que debemos estar alegres por tener a la Mater como un tesoro inmenso y agradecidos de los dones que vienen del corazón de Dios



a través de ella. Tuvimos una sobria convivencia con los asistentes, representantes de todas las ramas, generando una instancia de diálogo en que escuchó y respondió las reflexiones e inquietudes, de la comunidad, que generaron su charla. Y como no podía ser de otra manera, dimos por terminada la jornada en el santuario junto a nuestra Mater pidiéndole mantenernos fieles en la misión para ser instrumento allá donde se nos necesite.

## ENTREVISTA A ANDRÉS VERGARA GONZÁLEZ

# NI MIEDO NI INGENUIDAD: CÓMO VIVIR LA FE EN TIEMPOS DE IA

Ricardo Evangelista

**E**n medio de un mundo cada vez más marcado por el avance de la inteligencia artificial, surgen preguntas profundas sobre su impacto en la persona, los vínculos y la vida de fe. ¿Estamos frente a una amenaza o a una oportunidad?

Conversamos con el ingeniero civil Andrés Vergara González, quien desde su experiencia en el desarrollo y aplicación de estas tecnologías ofrece una mirada clara y provocadora: la IA no está llamada a reemplazar lo humano, sino a potenciarlo. Pero su verdadero impacto dependerá de cómo la integremos en nuestra vida personal, comunitaria y espiritual.

Andrés es co-fundador y CEO de MAindset, no es un recién llegado al mundo digital. Con 25 años de experiencia en analytics, hoy lidera una consultora que ayuda a las organizaciones a mirar la IA desde una perspectiva humana. Miembro activo de Schoenstatt, Andrés nos invita en este inicio de año a discernir cómo esta tecnología puede potenciar nuestra misión.

Desde la espiritualidad de Schoenstatt, esta conversación nos invita a discernir: ¿cómo usar la tecnología sin perder lo esencial –el vínculo, la interioridad y la libertad interior– en un tiempo que avanza cada vez más rápido?

**La inteligencia artificial está cada vez más presente en nuestra vida. Desde su experiencia, ¿cómo puede esta tecnología ponerse realmente al servicio de la persona humana?**

La clave está en una palabra: aumentar. No reemplazar. Yo partí hace 25 años trabajando en analytics e inteligencia artificial con empresas grandes, y lo que he visto una y otra vez es que la tecnología funciona cuando amplifica lo que una persona ya es. En MAindset, la consultora que fundamos para ayudar a las organizaciones a mirar distinto el tema de la IA, nosotros hablamos del “individuo aumentado”: una



persona que, con ayuda de la Inteligencia Artificial, puede hacer mejor aquello que realmente tiene sentido. Un médico que diagnostica con más precisión, puede salvar muchas vidas. Un profesor que puede personalizar su enseñanza, puede cambiarle el futuro a muchos jóvenes. Un gerente que deja de perder 20 horas al mes en tareas mecánicas y puede dedicar ese tiempo a liderar personas, a entender sus preocupaciones y en ayudarles a hacer la transición de tareas mecánicas y repetitivas, a tareas más significativas. La IA se pone al servicio de la persona cuando la libera para lo esencialmente humano: pensar, decidir, vincularse, crear. El problema aparece cuando invertimos la ecuación, cuando la persona se pone al servicio de la herramienta.

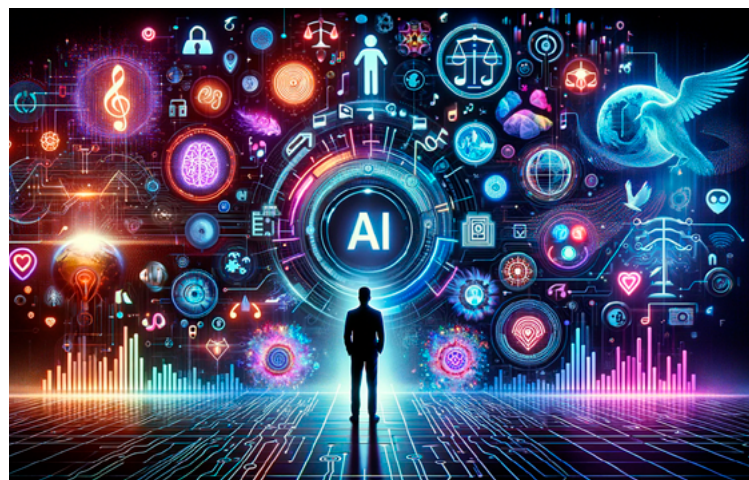
## Schoenstatt habla mucho de la cultura de los vínculos. ¿Cómo cree que la inteligencia artificial puede fortalecer –y no debilitar– nuestras relaciones humanas y comunitarias?

Mira, Schoenstatt nos enseña que el vínculo es lo que sana y transforma. No la información, no la eficiencia, el vínculo. Y la IA, bien usada, puede ser aliada del vínculo justamente porque te devuelve tiempo y atención. Te doy un ejemplo concreto: en un proyecto que estamos haciendo con una empresa grande, automatizamos reportes que le tomaban al equipo días enteros de trabajo mecánico. ¿Qué pasó? Esas personas ahora tienen espacio para conversar con sus clientes, para pensar juntos, para vincularse de verdad. La IA no genera vínculos, eso es irremplazablemente humano. Pero puede remover los obstáculos que nos impiden cultivarlos. Ahora, esto requiere intencionalidad. Si uso el tiempo que la IA me libera para meterme en más pantallas, perdí la oportunidad. Si lo uso para estar más presente con mis hijos, con mi comunidad, con mi equipo, ahí la tecnología sirvió al vínculo.

## Algunos temen que la tecnología aumente el aislamiento. ¿Qué desafíos plantea la inteligencia artificial para la calidad de nuestros vínculos y de la vida comunitaria?

El desafío más serio no es el que la gente imagina. No es que un robot te reemplace en el trabajo. El desafío real es la ilusión de compañía. Hoy ya hay millones de personas conversando con chatbots como si fueran amigos, como si fueran consejeros. Y la tecnología es lo suficientemente buena para que se sienta cómodo, cálido incluso. Pero es un vínculo sin riesgo, sin vulnerabilidad, sin el otro real que me desafía. Uno de los principales sesgos de la IA es que es condescendiente. Te tiende a decir lo que quieres escuchar, y eso normalmente no ayuda. Algo similar pasa con los algoritmos de las redes sociales, que te muestran reels e historias, que coinciden con tu opinión... pero te desafían poco, te alejan de los que piensan distinto. Y eso, desde Schoenstatt, lo vemos claro: el vínculo auténtico implica entrega, fricción, sacrificio. No hay atajo tecnológico para eso.

El otro desafío es la fragmentación de la atención. Yo tengo cuatro hijos, y veo cómo la tecnología compite permanentemente por su atención. No es un problema de la IA en particular, pero la IA lo potencia porque hace que el contenido digital sea cada vez más personalizado, más atractivo, más difícil de soltar. Ahí la comunidad tiene un



rol fundamental como contrapeso, necesitamos espacios donde nos miremos a la cara.

## El desarrollo de la IA también plantea preguntas éticas. ¿Cuáles cree que son hoy los principales riesgos o alertas que deberíamos tener presentes?

El primer riesgo es la **concentración de poder**. Los modelos de IA más avanzados se desarrollan en dos polos: por un lado, los desarrollan y financian algunas empresas privadas gigantescas en Estados Unidos: OpenAI, Alphabet, Anthropic, Nvidia, Meta, Amazon, Microsoft, x.ai, y por otro lado, China con modelos de Código Abierto desarrollados por Deepseek, Alibaba, Xiaomi, entre otros. Eso significa que decisiones que afectan a millones –qué información ves, cómo se evalúa tu crédito, qué contenido se filtra– las toma un grupo muy reducido de personas con sus propios sesgos y sus propios incentivos comerciales.

El segundo riesgo es la **erosión de la verdad**. La IA generativa puede crear texto, imágenes y video indistinguibles de lo real. Esto no es futuro, es hoy. Y en un mundo donde ya cuesta discernir qué es verdadero, esto es gasolina al fuego. Los agentes pueden producir miles de veces más texto que las personas, como vamos a navegar el mundo donde no sabemos quién es el autor de qué y sobre todo un mundo donde las perlas se esconden en millones de comentarios basura. Es un gran desafío de la sobre-información.

El tercer riesgo, menos visible pero igual de profundo, es la **desresponsabilización**. Cuando delegas decisiones a un algoritmo, se diluye quién es responsable. “*Lo decidió el sistema*” es la nueva forma de lavarse las manos. Y como cristianos, sabemos que la libertad y la



responsabilidad son inseparables. No podemos delegar nuestra conciencia a una máquina.

**La fe cristiana invita a buscar la verdad y discernir. ¿Puede la inteligencia artificial ayudar también al crecimiento espiritual o a la formación en la fe?**

Sí, pero como instrumento, no como fuente. Yo personalmente he usado IA para profundizar en textos del padre Kentenich, para hacer música religiosa, para indagar en el pensamiento filosófico de algunas personas relevantes, entre otras cosas. También se puede usar para cruzar referencias entre el pensamiento del Padre y la doctrina de la Iglesia, para preparar contenidos formativos en colegios de la red, entre muchas otras posibilidades. Una analogía que ayuda es pensar que por \$ 20.000 mensuales puedes tener un asistente de investigación doctorado en todas las disciplinas que acaba de llegar desde la India, que aprendió hablar español por diccionario, y que te puede ayudar a llegar más rápido a lo que necesitas estudiar o lo que quieras hacer, si aprendes a darle contexto en forma adecuada. Digo \$ 20.000 y no gratis, porque usar los modelos de lenguaje gratuitos no son seguros (usan tu información para entrenarse) y tienen un nivel intelectual muy inferior, tienen menos capacidad de entender tu contexto personal, peor memoria, etc.

Hace algunos meses me pidieron dar una conferencia a los Padres de Schoenstatt y otra al Arzobispado de Santiago, justamente para explicarles en qué consiste

esta ola de la IA Generativa y cómo se puede utilizar en el ejercicio pastoral. Y la verdad es que las posibilidades son enormes: desde preparar homilías y contenidos formativos, hasta acompañar procesos de catequesis, sistematizar experiencias pastorales, responder dudas de fe con buenas fuentes. Un sacerdote que atiende cinco comunidades puede multiplicar su alcance sin perder profundidad. Lo mismo pasa en organizaciones sociales y educacionales que típicamente tienen muchas necesidades y pocos recursos, la IA puede ser un gran equalizador si la sabemos aprovechar. Es una oportunidad que no nos podemos farrrear, pero también que hay que saber cuidar.

Pero, y esto es fundamental, la IA no reza y tiene sesgos no evidentes. No tiene experiencia de Dios. No tiene interioridad. Puede organizar información sobre la fe, los dogmas, la historia de la Iglesia, pero la fe es ante todo un encuentro con Dios encarnado, y un encuentro de la comunidad con Dios. Ningún algoritmo sustituye a una buena conversa con un director espiritual, a una comunidad que te acompaña, a un momento de silencio en el Santuario, pero bien usada, puede enriquecerla mucho.

**Muchos jóvenes ya usan herramientas de IA para aprender y estudiar. ¿Qué criterios recomendaría para utilizarlas de manera responsable y formativa?**

Hay algo que quiero poner sobre la mesa con datos concretos, porque esta conversación no puede quedarse

en opiniones (que hay muchas y muy diversas). Un estudio del MIT Media Lab de este año monitoreó con electroencefalogramas a estudiantes mientras escribían ensayos, unos con ChatGPT, otros solos. Los que usaron ChatGPT mostraron la actividad cerebral más baja, peor memoria, y ensayos que los propios evaluadores llamaron “sin alma.” Mientras más lo usaban, más se deterioraba su desempeño. Pero aquí viene lo interesante: cuando tomaron al grupo que había trabajado primero solo, con su propio cerebro, y después le dieron acceso a la IA, ese grupo mostró mayor conectividad cerebral. Es decir, la IA usada después de pensar por ti mismo potencia el aprendizaje. La IA usada en vez de pensar por ti mismo lo destruye.

Y esto se complementa con un estudio de Harvard publicado este año en Scientific Reports, donde un tutor de IA bien diseñado –que no daba respuestas sino que hacía preguntas, desafiaba, guiaba– logró que los estudiantes de Física aprendieran el doble en menos tiempo comparado con una clase tradicional activa. El doble. La diferencia no es la herramienta, es cómo la usas.

Entonces, tres criterios concretos. Primero: **usa la IA para pensar más, no para pensar menos.** Si la usas

para que te haga la tarea, te estás robando a ti mismo y la neurociencia ahora lo confirma. Si la usas como sparring, como interrogador, como un tutor que te desafía, estás creciendo.

Segundo: **verifica siempre.** La IA se equivoca con mucha confianza. Puede inventar datos, citas, incluso autores que no existen. Un joven que usa IA sin espíritu crítico es más vulnerable a la desinformación que uno que no la usa.

Tercero: **no dejes que te defina.** Los algoritmos aprenden lo que te gusta y te dan más de lo mismo. Te crean una burbuja cómoda. La formación real –y esto lo sabe cualquiera que haya pasado por un proceso formativo serio en Schoenstatt– pasa por exponerte a lo que te incomoda, a lo que te desafía, a lo que te hace crecer.

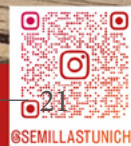
**La espiritualidad cristiana invita a cultivar la interioridad. En un mundo hiperconectado, ¿cómo podemos usar la tecnología sin perder el silencio interior y la relación con Dios?**

Esta es la pregunta más personal para mí. Yo trabajo con IA todo el día, literalmente es mi profesión. Y la tentación de estar permanentemente conectado, permanentemente produciendo, es real. Lo que he aprendido –y sigo



# SER ÚNICOS NOS DISTINGUE

**Cercanos** por naturaleza.  
**Chilenos** de origen.



aprendiendo— es que el silencio hay que protegerlo con la misma disciplina con que uno protege una reunión importante. Nadie cancela una reunión con un cliente. Pero cancelamos el silencio, la oración, el momento de no hacer nada, con una facilidad enorme.

Creo que la espiritualidad ignaciana y kentenijiana nos dan una herramienta potente: el examen de conciencia. Revisar al final del día: ¿dónde estuve presente? ¿Dónde me dejé llevar por la inercia digital? ¿En qué momento la herramienta me usó a mí en vez de yo usarla a ella? No se trata de demonizar la tecnología, sería absurdo viniendo de alguien que vive de esto. Se trata de ser señor de la herramienta y no esclavo. Y eso requiere una interioridad cultivada, no improvisada.

### **El padre Kntenich hablaba de formar “hombres nuevos para una nueva comunidad”. Frente al avance de la inteligencia artificial, ¿qué tipo de personas y cultura cree que necesitamos formar hoy?**

El padre Kntenich tenía una frase que a mí juicio expresa bien como debe ser esa nueva comunidad: Vivir con *“La mano en el pulso del tiempo, y el oído en el corazón de Dios”*. Esa frase hoy tiene una urgencia concreta que quiero dimensionar: más de la mitad del dinero total que se invierte en nuevos negocios se está yendo a inteligencia artificial. Estados Unidos y China están en una carrera frenética por quién llega primero a la inteligencia artificial general, a una IA que piense como un ser humano. Esto no es ciencia ficción, es geopolítica real, es economía real, está pasando ahora. Y Schoenstatt no puede estar fuera de esa conversación. No podemos darnos el lujo de mirar esto desde afuera, con distancia piadosa, mientras el mundo se reconfigura. Esto es la “misión del 31 de mayo” aterrizada.

La pregunta kentenijiana hoy es doble: ¿cómo hacemos que esta IA nos humanice en vez de deshumanizarnos? Y ¿cuál es ese nuevo orden social que vamos a construir? Porque alguien lo va a construir, la pregunta es si lo construyen solo los ingenieros de Silicon Valley con sus incentivos comerciales, o si también participamos quienes tenemos una visión del ser humano como imagen de Dios, pero que entendemos las posibilidades que ofrece.

El “hombre nuevo” que Kntenich proponía no es alguien que rechaza su tiempo, sino alguien que vive en su tiempo con libertad interior. Hoy eso significa formar personas con pensamiento crítico, que no acepten un resultado



porque “lo dijo la IA,” igual que no deberían aceptar algo solo porque “lo dijo el jefe.” Personas con capacidad de vínculo real, que entiendan que la eficiencia no es el valor supremo. Y personas con arraigo en su fe, en su comunidad, en su identidad. Porque el mayor riesgo de un mundo hiper-tecnológico no es que nos falten herramientas, es que nos sobre velocidad y nos falte raíz. Necesitamos gente que sepa para qué vive antes de optimizar cómo vive.

### **Si tuviera que dar un consejo a quienes viven su fe y miran con cierta inquietud el avance de la inteligencia artificial, ¿qué actitud interior recomendaría para enfrentar este nuevo tiempo tecnológico?**

Ni miedo ni ingenuidad. Diría: curiosidad con discernimiento. El miedo paraliza y además es mal consejero, te hace rechazar algo que podrías estar usando para servir mejor. La ingenuidad te hace tragar todo sin filtro. El cristiano está llamado a algo más maduro: a mirar la realidad de frente, con los ojos abiertos, y preguntarse: ¿cómo uso esto para el bien? ¿Dónde están los riesgos reales? ¿Qué me acerca a mi misión y qué me distrae de ella?

Yo les diría que se formen, que prueben las herramientas, que pierdan el miedo a equivocarse con ellas. Pero que nunca pierdan la pregunta de fondo: ¿esto me hace más libre o más dependiente? ¿Más disponible para el otro o más encerrado en mí mismo? Si mantienes esa pregunta viva, la tecnología —cualquier tecnología— se convierte en lo que debe ser: un instrumento al servicio de algo más grande que ella misma. Y nosotros, desde Schoenstatt, sabemos bien cuál es ese “algo más grande.”

## ENTREVISTA A P. ALEXANDRE AWI

## “LA ALIANZA VIVE EN EL CORAZÓN DE CADA UNO”

Denise Ganderats

Bajo el cielo de Bellavista y con la mirada puesta en Schoenstatt, la Alianza y la misión de una Iglesia en salida, conversamos con el P. Alexandre Awi, Superior General del Instituto de los Padres de Schoenstatt, sobre su visita a la comunidad de los Padres y la fuerza de un carisma que no se detiene. Su visita, no ha sido un recorrido de agendas apretadas, sino de encuentros personales, de “escuchar la vida”, de compartir fraternos. Y en esta entrevista, el P. Alexandre nos abre el mapa del Schoenstatt internacional, que late con ritmos distintos: desde la madurez reflexiva de Europa hasta la explosión de fe en Burundi y Nigeria. Pero, más allá de las fronteras, su mensaje aterriza en lo más íntimo de nuestra misión: vivir nuestra Alianza.

**P. Alexandre, desde su cargo como Superior General, ¿cómo ve a Schoenstatt internacional hoy?**

Schoenstatt sigue siendo un Movimiento vivo en la Iglesia. En algunas zonas está un poco más envejecido, como en el centro de Europa, pero en Austria y Alemania hay una presencia importante. Así mismo, Schoenstatt sigue creciendo en prácticamente todos los países de América Latina. En algunas partes, como pasó acá en Chile, la pandemia y la crisis general de la Iglesia se resintieron en el Movimiento, pero ya se notan muchos signos de recuperación. El desafío ahora es el desarrollo en India y Nigeria. Burundi es especialmente conmovedor, donde Schoenstatt no es solo un grupo de oración, sino una realidad profundamente enraizada en la identidad del país, sirviendo de puente hacia la región de los Grandes Lagos, Tanzania y el Congo.

Aunque mi tarea es con los Padres de Schoenstatt y coordino la Presidencia Internacional, uno tiene cierta visión. Las comunidades en general no crecen tanto y algunas están envejecidas, pero hay mucha esperanza en las comunidades laicales: el Instituto de Familias, las Federaciones, la de Hombres, de Madres o Señoras. Son comunidades que crecen con mucha fuerza. Parecido pasa con la Campaña de la Virgen Peregrina, que sigue siendo una parte fuerte del Movimiento, y corrientes



de vida como los Madrugadores o el Terço dos Homens (Rosario de Hombres) en Brasil, que tienen una vertiente más popular.

El hecho de que se hayan bendecido nuevos santuarios recientemente indica que el Movimiento sigue creciendo.

**¿Cómo se logra entregar este carisma a nivel internacional y respetando las costumbres locales?**

Es siempre un esfuerzo de inculturación. El Evangelio es el mismo para todas las culturas y el carisma de Schoenstatt está llamado a penetrar en ellas. Lo que vemos en Burundi es muy original y propio, pero es Schoenstatt puro; en Brasil es más popular pero enraizado en las fuentes. Así, los desarrollos son distintos: en Alemania los “grupos de vida” no son una realidad fuerte como en Chile, ellos tienen “círculos” y se juntan menos en el ámbito de la Liga. Pero tienen la misma pedagogía y espiritualidad.

No hay que sorprenderse si los desarrollos son distintos porque son propios y adaptados a cada cultura, pero con las mismas fuentes de gracia. Así, la mirada internacional nos devuelve la imagen de una Familia que sigue bendiciendo nuevos santuarios y que, a pesar de las

sombras, camina hacia una transparencia histórica que le permitirá entregar su legado a la Iglesia con renovada humildad y fuerza.

**Su visita a Chile ha sido extensa y muy dedicada a la vida interna de su comunidad, ¿cómo ha sido ese encuentro con los padres chilenos?**

Lo que estoy realizando es lo que llamamos “visitación canónica”. Nuestras constituciones prevén que, en su mandato de seis años, el Superior General visite a cada uno de los padres y a todas las casas de la comunidad. No es por un motivo especial o de crisis, sino por un anhelo de cercanía. He tenido conversaciones personales con cada uno de los casi 60 padres en Chile y con los 30 seminaristas; encuentros de casi dos horas para saber en qué está cada uno. Ha sido muy positivo para aprender de la realidad local y manifestar la presencia de la comunidad internacional.

**Usted, como brasileño, tiene una mirada externa privilegiada, ¿qué rasgos de la Provincia de Pentecostés (Chile) le han llamado la atención?**

Pentecostés es una provincia marcadamente misionera. Chile no solo vive hacia adentro, sino que ha fundado o tiene responsabilidades en Portugal, España, Estados Unidos, México, Ecuador y Costa Rica. Muchos padres chilenos están trabajando fuera en tareas de formación o en la Dirección general. Se nota que hay un espíritu del 31 de Mayo que se replica en esta entrega por la comunidad internacional. En Brasil, por ejemplo, somos muy pocos



para un país tan grande y necesitamos ayuda externa; aquí, en cambio, hay una fuerza de envío muy generosa.

**Pensando en la identidad del sacerdote de Schoenstatt, ¿cómo se equilibra el ser de la comunidad con las necesidades de los laicos?**

Nuestra comunidad fue la última fundada por el Padre Kentenich en 1965 con un propósito claro: ser la “parte central y motriz” del Movimiento. Nuestra tarea no es para nosotros mismos, sino para el servicio desinteresado a la vida de la Familia. Tratamos de encarnar la pedagogía y espiritualidad del fundador para servir donde se nos necesite, ya sea en asesorías o apoyando los nuevos santuarios que surgen. No vivimos de nuestras propias estrategias; estamos ahí para potenciar la vida de la Familia de Schoenstatt en diálogo con las otras comunidades y, cada vez más, colaborando con los asesores laicos, que hoy cumplen un rol fundamental donde nosotros no alcanzamos a llegar.

**Estamos en mayo, un mes que para nosotros tiene un sello especial por el hito del 31 de Mayo. En este mundo de redes sociales, activismo y ritmos acelerados, ¿cómo podemos actualizar esa misión hoy?**

Todo lo que hacemos en Schoenstatt es para realizar la misión del 31 de Mayo. Es la fecha en que el Padre pone el carisma al servicio de la Iglesia. Vivir nuestra pedagogía y espiritualidad hoy es cumplir esa misión.

Podríamos mencionar elementos como el cultivo de los vínculos en un mundo individualista: el vínculo con Dios, con el prójimo y que el amor humano sea transparente del amor divino. El peligro es quedarnos en eslóganes. Vivimos el 31 de Mayo en la medida en que vivimos Schoenstatt plenamente y ponemos nuestro carisma a disposición de la Iglesia; cuando nuestra pedagogía y



espiritualidad se vuelven una respuesta real a los desafíos actuales, vinculando lo natural con lo sobrenatural en cada paso que damos.

El lema que acompaña a la Familia en Chile este año es “Que viva tu Alianza”. A veces corremos el riesgo de que la Alianza se vuelva un recuerdo o solo “algo bonito” y no traspase la vida. ¿Dónde se juega verdaderamente una “Alianza viva”?

Se juega en el corazón de cada uno y en la santidad de la vida diaria. Ahí es donde la Alianza se hace carne, más que en los grandes acontecimientos. La Alianza viva significa que Dios y la Mater nos escogieron como aliados y nosotros respondemos en lo cotidiano. Es una forma original de caminar: sabemos que no lo hacemos con nuestras propias fuerzas, sino por la gracia que recibimos. Por eso la autoeducación y el aporte al Capital de Gracias son tan fundamentales; son la manera de mantener ese fuego encendido en medio de nuestras tareas comunes.

**Hablando de mantener el fuego encendido, en Schoenstatt tenemos la tradición de renovar la Alianza cada día 18. ¿Por qué es tan importante este hito mensual y qué le diría a quien quizás ha perdido la motivación de asistir a los santuarios ese día?**

El día 18 es el momento de juntarnos como Familia y recordar aquel 18 de octubre de 1914. Es una pausa necesaria para entregar nuestro Capital de Gracias y renovarnos para el mes que viene. Es volver al “primer amor”, a ese momento en que la Mater nos captó el corazón y prometió ser fiel para siempre. Quizás nosotros muchas veces no somos fieles, pero Ella no olvida ese compromiso. Celebrar el 18 nos une además a personas de todo el mundo que están en la misma sintonía; es una corriente de vida que nos recuerda que somos aliados y que nuestra entrega diaria tiene un sentido profundo en el Santuario.

**En mayo se darán cita en Bellavista más de 650 dirigentes de todo Chile. Tras su recorrido por el país, ¿qué mensaje le gustaría dejarles para esta instancia de encuentro?**

Mi mensaje es de esperanza. Al recorrer Chile me he dado cuenta de que hay un “repuntar”, un renovar de la Iglesia y del Movimiento. Veo que estamos volviendo a lo que éramos antes de las crisis y la pandemia, pero no por una cuestión de números, sino por una opción más adulta y madura. Muchos han sido probados en el “crisol” de las



dificultades y han decidido quedarse por convicción, no por moda. La jornada en Bellavista es una oportunidad estupenda para re-encender el fuego, intercambiar experiencias y llevar esa alegría de vuelta a sus ciudades y ramas. Los dirigentes están llamados a seguir contagiando a otros el carisma en el que creemos.

**Sobre la figura del P. Kentenich, a veces pareciera que se le deja “en la esquina” y ya no se habla tanto de él y de la vinculación a su persona, ¿cómo hacerlo presente hoy?**

Schoenstatt y el padre fundador están profundamente vinculados; es imposible transmitir el carisma o la Alianza de Amor sin mencionarlo. Como dirigentes, es importante tenerlo presente y hacerlo con naturalidad.

Hoy tenemos la oportunidad de cultivar un vínculo “más iluminado” porque conocemos mejor nuestra historia y tenemos más elementos para explicar lo que pasó. Es un proceso natural de maduración. Tenemos más elementos para responder y explicar lo que pasó. No hay que tener susto, sino conciencia de que este vínculo maduro es necesario. Probablemente nos falte todavía una elaboración de todo lo ocurrido, y esa será nuestra tarea para los próximos años: trabajar y conocer mejor nuestra historia, con una conciencia agradecida y madura.

**Para terminar, ¿cuál es su anhelo para el Schoenstatt que viene tras este tiempo de renovación?**

Mi anhelo es que sea una conciencia agradecida. Que creamos realmente que Dios quiere, a través de Schoenstatt, renovar la Iglesia y la sociedad. No lo hacemos sintiéndonos mejores que otros, sino porque creemos en la misión que el padre nos dejó. Es un legado que nos invita a dar un aporte concreto al mundo de hoy, con humildad pero con la fuerza de saber que la Mater nos eligió como sus aliados para esta tarea.

# DESDE LA ALIANZA DE AMOR: EDUCAR EN TIEMPOS DE CRISIS

En medio de semanas marcadas por hechos de violencia escolar que han golpeado profundamente a nuestro país, la tentación es buscar respuestas rápidas o quedarse en la superficie del problema. Sin embargo, lo que emerge con fuerza –y así lo muestran las reflexiones que presentamos– es que estamos ante una realidad mucho más compleja, que interpela no solo a las comunidades educativas, sino a toda la sociedad.

Como Movimiento de Schoenstatt, creemos que la Alianza de Amor no es una experiencia intimista ni aislada, sino una fuerza viva que nos impulsa a leer las “voces del tiempo” y a comprometernos activamente con ellas. Hoy, esa voz nos habla desde las aulas, desde el dolor de comunidades heridas, desde la fragilidad de los vínculos y desde la urgente necesidad de reconstruir espacios donde educar sea nuevamente posible.

Las cuatro columnas que compartimos a continuación abordan, desde distintas miradas,

## QUE VUELVA LA AUTORIDAD DEL PROFESOR. ¿PERO QUÉ AUTORIDAD?

Ignacio Serrano del Pozo / Profesor de Filosofía

Los hechos de violencia escolar ocurridos en las últimas semanas han reabierto una discusión que, en rigor, nunca había desaparecido, pero que hoy vuelve con una urgencia difícil de ignorar. La prensa ha recogido el malestar y la opinión pública ha ensayado diagnósticos rápidos: se exige al Estado una intervención más severa, después de años de políticas percibidas como excesivamente garantistas; se interpela a los padres por la renuncia a tareas formativas y por la delegación de responsabilidades; y, entre todas esas voces, reaparece un reclamo insistente: que vuelva la autoridad del profesor.

Pero la cuestión está lejos de ser simple. La apelación a la autoridad suele presentarse como una obviedad, como

aspectos claves de esta crisis:

### 1. El sentido de la autoridad pedagógica

*Ignacio Serrano,*

### 2. La profundidad de las heridas sociales que atraviesan a niños y jóvenes

*Ricardo Evangelista,*

### 3. El debilitamiento del vínculo en escuelas sobrecargadas de procedimientos

*Sebastián Gómez,*

### 4. La necesidad de un compromiso estructural y comunitario para reconstruir la convivencia

*Alejandra Grebe.*

No ofrecen recetas simples, pero sí abren preguntas necesarias y caminos de reflexión que invitan a ir más allá de lo inmediato.

Desde nuestra Alianza de Amor, queremos hacernos parte de este desafío: no como espectadores, sino como constructores de una cultura del encuentro, del respeto y de la vida.



si bastara invocar una palabra para restaurar un orden perdido. Sin embargo, no toda autoridad educa, y no toda pérdida de autoridad se corrige intensificando el mando. Pedir “más autoridad” puede significar cosas muy distintas. A veces, lo que se reclama es la figura de un adulto capaz de imponer disciplina por la fuerza. Pero eso no resuelve el problema educativo: apenas desplaza la violencia hacia formas más sutiles e institucionales. La experiencia escolar conoce bien esa deriva. Una autoridad sostenida en la coacción, la amenaza o el castigo físico, y que produce miedo y humillación, pertenece a un pasado al que no se debe volver, no solo por razones morales, sino también pedagógicas: confunde la sumisión con el orden y el silencio con la atención.

Conviene entonces retroceder un paso y preguntar qué significa educar. Educar no consiste sólo en informar ni en resolver problemas. Para eso existen múltiples dispositivos muy útiles, desde los medios digitales hasta la inteligencia artificial. La educación supone algo distinto: la incorporación del estudiante a un mundo compartido de lenguajes, saberes, prácticas y criterios. En ese proceso, no basta con poner contenidos a disposición; hace falta alguien que introduzca, ordene, seleccione, valore y acompañe.

Por eso la enseñanza y la formación requieren mediación. El estudiante no puede avanzar solo, especialmente al comienzo. Necesita a otro que conozca el campo que se intenta aprender, que sepa distinguir lo central de lo accesorio, que pueda discriminar lo aparente de lo verdadero, y dar forma a un recorrido. Nada de esto implica que el profesor sea un ser humano excepcional o que deba ofrecer una suerte de testimonio existencial; basta que pueda asumir una responsabilidad específica: introducir a los nuevos en un mundo que no construyeron, pero que deben aprender a comprender, habitar y transformar.

En este contexto, la asimetría entre profesor y alumno no solo es inevitable, sino necesaria. No porque uno mande y el otro obedezca, sino porque ocupan posiciones distintas en relación con el saber, la experiencia y la responsabilidad por el proceso educativo. El profesor orienta porque sabe más sobre aquello que enseña y porque le corresponde ofrecer posibilidades de aprendizaje. El alumno, en cambio, está ahí precisamente para abrirse a un saber que aún no posee e incorporarse a ese proceso de formación. Negar esa diferencia no democratiza la educación; más bien desarma la arquitectura que la hace posible.

En ese sentido, la autoridad no se justifica por el dominio ni por una supuesta superioridad moral o intelectual,



sino por su sentido formativo. Tal vez allí resida el punto central. En su origen, la idea de autoridad no remite solo a la potestad de mandar, sino también a la capacidad de acrecentar (augere). Aplicada a la enseñanza, esa autoridad se expresa menos en hacer callar que en hacer posible la pregunta, menos en aplicar reglas que en abrir espacios de crecimiento. Su horizonte no es la dependencia indefinida del estudiante, sino el despliegue de capacidades que le permitan desenvolverse con mayor autonomía.

¿Y qué ocurre cuando el alumno interrumpe, desprecia el esfuerzo o impide que otros aprendan? En ese punto aparece la autoridad en una dimensión complementaria: la de corregir. No se trata de ejercer una coacción sin más, sino de sostener la estructura mínima que toda enseñanza requiere. Corregir es exigir atención, señalar desvíos y contener aquello que altera la clase. La disciplina no busca producir acatamiento, sino resguardar los supuestos básicos del trabajo escolar.

De ahí que la autoridad pedagógica no pueda separarse del límite ni de la exigencia de respeto. El profesor no ocupa su lugar para entretener, ni para asumir indefinidamente tareas de contención que exceden la enseñanza, ni para arbitrar en medio de un conflicto desatado. Puede verse obligado a hacerlo en determinadas circunstancias, pero ese desplazamiento no define su función propia. Cuando la violencia desordena la vida escolar, lo que se compromete no es solo la convivencia, sino la posibilidad misma de enseñar y de aprender. Por eso, si algo debe restituirse hoy, no es la autoridad como poder de mando, sino la autoridad pedagógica como condición constitutiva del vínculo educativo.

## CALAMA NO ES EL PROBLEMA. ES EL ESPEJO

Ricardo Evangelista

**E**l estudiante no era disruptivo. No estaba en la lista de los conflictivos. No había llamado la atención de nadie en particular. Subió un video a YouTube horas antes del ataque. Nadie lo vio. Y eso —precisamente eso— es lo que debería perturbarnos más que cualquier otra cosa.

Lo que ocurrió en el Instituto Obispo Silva Lezaeta el 27 de marzo fue inédito en Chile: el primer caso calificado por la fiscalía como “violencia escolar dirigida”. Una inspectora muerta, cuatro personas heridas, una comunidad entera marcada por el dolor. Pero tal vez lo más duro de asumir es que no se trataba de un colegio descuidado. Tenía programas de orientación, convivencia y prevención. Había trabajo con las familias. Existía preocupación genuina por acompañar a sus estudiantes. Y aun así, ocurrió.

Por eso, la primera reacción no debiera ser la búsqueda apurada de culpables, sino una pregunta más honesta: ¿qué nos está diciendo esto sobre el momento que viven hoy nuestros niños, nuestras familias y nuestras comunidades educativas?

### Más que seguridad

En las semanas que siguieron, el debate público se instaló en detectores de metales, revisión de mochilas y protocolos perimetrales. Son discusiones comprensibles —cuando ocurre algo extremo, necesitamos sentir que algo se hará. Pero incluso quienes vivieron esta tragedia desde dentro han advertido que esas medidas no tocan el corazón del problema. La propia rectora del establecimiento fue categórica frente al detector que les donaron: no va a abordar el fondo de lo que está pasando.

Eso obliga a mirar más profundo.

El debate que sí tenemos es además un debate confuso. Hay medidas en los proyectos que el gobierno ingresó al Congreso que tienen sentido y que las propias comunidades han pedido: revisar el marco penal, dar más herramientas a los equipos directivos, clarificar atribuciones. Son demandas legítimas. Pero un parlamentario señaló, días después del ataque, que la revisión de mochilas ya estaba contemplada en el artículo 10 de la nueva Ley de Convivencia Escolar. El gobierno respondió que un dictamen de Contraloría lo impide en la práctica. Ambos pueden tener algo de razón. Lo



que esa discusión revela, en todo caso, es que ni los propios legisladores tienen claridad sobre qué herramientas existen y cuáles no. Ese es un problema de gobernanza educativa que viene de mucho antes de Calama —y que ningún detector va a resolver.

### La herida de fondo

Lo que apareció en Calama no surgió de la nada. La entrevista a la directiva del colegio mostró una realidad que cualquiera que trabaje en educación conoce bien: niños que pasan demasiado tiempo solos, familias tensionadas por jornadas laborales de siete por siete en la minería, sistemas de salud mental sobrepasados —cuatro psiquiatras comunales, ninguno infanto-juvenil—, comunidades escolares que reciben cada vez más sufrimiento humano sin contar con los apoyos suficientes.

A eso se suma la pandemia, que dejó secuelas emocionales y relacionales que todavía no terminamos de comprender. Muchos estudiantes volvieron a las salas habiendo perdido no solo aprendizajes, sino también herramientas para convivir, tolerar frustraciones y pedir ayuda. La escuela quedó, en muchos casos, intentando contener sola una fractura mucho más amplia.

### Presencia y vínculo

Construir convivencia real requiere condiciones que sí se pueden crear —algunas hoy, sin esperar nueva ley. Las jefaturas de curso que existen en papel pero sin horas reales de acompañamiento. Los orientadores que atienden a quinientos estudiantes en lugar de los que deberían. Los consejos de convivencia que se reúnen para cumplir un protocolo, no para conocerse. Esas son decisiones de gestión escolar que los sostenedores y directivos pueden tomar ahora. En paralelo, sí se necesita legislar — pero no el vínculo en sí, sino las condiciones que lo hacen posible: financiamiento territorial diferenciado, ratios mínimos

exigibles, horas no lectivas con propósito real. Y sí se necesita coordinación entre Mineduc, Minsal y municipios en territorios críticos como Calama — pero esa coordinación no puede seguir esperando que alguien la convoque desde arriba. Alguien tiene que empezar.

El problema en Calama no fue que un sistema de alerta fallara. Es que no había sistema. El estudiante no levantó banderas rojas porque nadie miraba en esa dirección. Y a los niños invisibles no los detecta ningún pórtico.

## Lo que un colegio no puede cargar solo

Hay algo profundamente injusto en la manera en que como sociedad miramos a los colegios. Les pedimos formar, enseñar, contener, incluir, prevenir, detectar, denunciar y reparar. Y cuando algo desborda esa capacidad, solemos preguntar por qué la escuela no hizo más.

Pero hay dolores que ninguna comunidad educativa puede cargar sola. La soledad de muchos niños, la fragilidad de tantas familias, la crisis de salud mental, el debilitamiento de los vínculos comunitarios — todo eso no empieza en la sala de clases ni termina allí. La escuela es un lugar privilegiado de encuentro y formación. Pero no puede reemplazar por sí sola a la familia, al sistema de salud, ni al Estado.

## Una tarea compartida

Frente a hechos como el de Calama, la tentación es buscar respuestas rápidas.

La tragedia de Calama no solo interpela al sistema escolar. Nos interpela a todos. Porque cuando un joven llega a ese nivel de desconexión, sin que nadie lo haya visto venir, lo que queda no es solo una falla institucional. Es una señal de que algo más profundo se está quebrando en la manera en que nos hacemos cargo unos de otros. Ninguna política pública, ningún protocolo y ningún dispositivo de seguridad reemplaza eso. Y ese es el debate que todavía no hemos tenido con la seriedad que merece.



## MAS ALLA DEL AULA: UN PACTO ESTRUCTURAL POR LA CONVIVENCIA

Alejandra Grebe / Directora Ejecutiva en Fundación MC

La tragedia en Calama, donde una inspectora perdió la vida a manos de un alumno, es reflejo de una crisis que ya no es solo escolar, sino estructural. Los datos de la Encuesta Bicentenario UC son elocuentes: mientras la percepción de inseguridad y la desconfianza en el otro alcanzan niveles críticos, la sociedad pide orden, pero se siente cada vez más fragmentada y huérfana de vínculos comunitarios.

Pretender resolver la violencia escolar con más burocracia — las más de 2.900 exigencias normativas que hoy asfixian a los directores — es como intentar contener una inundación con un reglamento. Se requieren soluciones de fondo.

Primero, articulación público-privada. El Estado no puede, ni debe, hacerlo solo. La convivencia es un bien público que exige el compromiso activo de la sociedad civil y del sector privado. No basta con financiar infraestructura; también es clave impulsar entornos de mentoría y programas que devuelvan sentido de futuro a los jóvenes.

Segundo, pasar del control al rol. La solución no es convertir el colegio en una cárcel con cámaras y pórticos, sino devolver al adulto su papel de figura significativa. Hoy el sistema gasta más energía en fiscalizar que en formar.

Y tercero, corresponsabilidad y esperanza. La paz escolar no es ausencia de conflicto, sino presencia de una comunidad que sabe cuidarse.

Es hora de que Estado y sociedad civil asuman ese pacto en el corazón de cada establecimiento. Porque donde no hay vínculo, ninguna ley alcanza.





## ESCUELAS DE PAPEL

Sebastián Gómez  
Rector del Colegio Mariano de Schoenstatt

**E**n la escuela de hoy, paradójicamente, el niño ha desaparecido. No de forma abrupta, sino entre protocolos, registros y evidencias. Todo cuidadosamente documentado, salvo lo esencial: la experiencia viva y real de los estudiantes.

Mientras más intentamos protocolizar cada aspecto de la vida escolar, menos vida parece quedar en ella. En ese afán por normarlo todo, hemos logrado algo triste: hacer inviable lo humano.

Los recientes hechos de violencia en contextos escolares no pueden leerse al margen de esta realidad. Cuando el vínculo pierde espacio frente a la lógica del procedimiento, y cuando la escuela se ve agobiada por tareas administrativas que consumen tiempo y energía, su capacidad de anticipar, contener y cuidar se debilita; y en ese vacío, la violencia encuentra un terreno fértil.

Detectores de metales y tecnologías pueden atender la urgencia, pero no el problema de fondo. Al mismo tiempo, los equipos directivos, principales llamados a generar condiciones para el aprendizaje, se ven obligados a destinar

la mayor parte de su tiempo a sostener la arquitectura administrativa del sistema, alejados del patio y la sala, justo donde esa presencia resulta insustituible.

Pero lo humano no ocurre en formularios, ocurre en el vínculo. Y ese vínculo, el que hace que el niño vuelva a aparecer, lo sostienen, día a día, docentes y equipos de apoyo. Sin embargo, si su autoridad se relativiza, si su palabra se pone en duda sistemáticamente y si el trato que reciben carece del respeto mínimo, ¿qué espacio real queda para educar y acompañar?

En este escenario, las medidas sancionatorias que hoy se proponen pueden colaborar, pero por sí solas resultan insuficientes. La autoridad docente no se decreta ni se impone únicamente desde la sanción: se construye con respaldo institucional, con criterios claros y, sobre todo, con adultos presentes. Los directores necesitan herramientas concretas para fortalecerla: tiempo, presencia y capacidad real de acción, no más papeleo que los aleje de donde esa autoridad se ejerce y se legitima: en la sala, en el patio y en el vínculo.

Cuidar a los docentes, resguardar su autoridad y lograr estar verdaderamente presentes donde la educación se hace concreta no es solo una consigna: es una condición básica para que las comunidades educativas sean espacios en los que vuelvan a aparecer los niños y jóvenes.

# CENTENARIO DE LA CORONACIÓN DE LA VIRGEN DEL CARMEN

Comunicaciones CECh

En el marco de la conmemoración de los cien años de la solemne coronación de la imagen de la Virgen del Carmen (1926-2026), el Comité Permanente ha publicado una Carta dirigida al Pueblo de Dios que peregrina en nuestra patria. El documento invita a reconocer la presencia viva de María en la historia nacional, no solo como un recuerdo del pasado, sino como una fuerza de consuelo y esperanza para el presente.

## Un hito en la identidad nacional

El texto recuerda que la coronación realizada en diciembre de 1926 fue la expresión de una fe profundamente arraigada en el alma de nuestro pueblo. Los obispos destacan que la Virgen del Carmen ha acompañado a Chile desde sus orígenes, sellando el nacimiento de la patria con la promesa del Libertador Bernardo O'Higgins y la posterior construcción del Templo Votivo de Maipú.

Frente a los escenarios actuales, en el documento se señala que el país enfrenta desafíos profundos como la secularización, la pérdida del sentido de Dios y las divisiones que amenazan la convivencia cívica. Ante esto, proponen la figura de María como la "Madre que convoca, guía y protege", llamando a redescubrir la vida sacramental y fortaleciendo la oración en familia.



## El Centenario como tiempo de gracia e indulgencias

Uno de los anuncios centrales del mensaje es el don de las Indulgencias ofrecido por la Iglesia durante este año jubilar. Este beneficio espiritual, que sana las consecuencias del pecado, podrá ser obtenido por los fieles en los templos designados por cada obispo diocesano, tales como: Iglesias Catedrales, Santuarios marianos e iglesias parroquiales.

El documento detalla las condiciones habituales para obtener la Indulgencia plenaria: Confesión sacramental, comunión eucarística, oración por las intenciones del Santo Padre y la realización de una obra piadosa, como la participación en la santa Misa o el rezo del Rosario.

En la concesión de la Indulgencia, se ha tenido una especial consideración por los enfermos y personas mayores, quienes podrán obtener la indulgencia desde sus hogares uniéndose espiritualmente a las celebraciones y ofreciendo sus sufrimientos al Señor.

## Un llamado a la esperanza

El Comité Permanente concluye el mensaje expresando gratitud a las comunidades y grupos que, a lo largo de todo el país, cultivan con sincero fervor la devoción mariana y depositan en Ella su confianza plena y perseverante. Además, expresan el deseo que la celebración de este Centenario impulse un "discipulado misionero", forjando así un país que camine decididamente hacia la paz, la unidad y la justicia bajo el amparo de la Virgen.

**Triptico Coronación Virgen del Carmen:**  
[https://www.iglesia.cl/documentos/sac//30042026\\_339pm\\_69f3a1cf30945.pdf](https://www.iglesia.cl/documentos/sac//30042026_339pm_69f3a1cf30945.pdf)





“Dos pensamientos deben conducirnos a la lucha, dos lemas que como estrellas deben brillar en nuestra vida.

Uno es: *Tua res agitur! Clarificate!* ¡Se trata de tu misión, de tu tarea, ahora, por tanto, glorifícate tú y tu Obra!

El segundo lema es: *Mater perfectam habebit curam.* La Sma. Virgen se glorificará de la manera más perfecta si nosotros nos esforzamos donde quiera que sea por tirar de su carro de triunfo. Entonces ella cuidará de nosotros y de su Obra de Schoenstatt y la guiará victoriosa a través de las luchas, tal como lo ha venido haciendo a través de los años pasados de persecución...”

P. José Kentenich,  
Bellavista, Plática del 31 de Mayo  
de 1949



Schoenstatt  
Chile

# VÍNCULO

REVISTA DE CIRCULACIÓN INTERNA  
DEL MOVIMIENTO APOSTÓLICO  
SCHOENSTATT CHILE

Mayo de 2026 / Año XLI / N° 400